

ESCRITURA Y EMPODERAMIENTO EN LA FORMACIÓN INICIAL DE LOS DOCENTES: PROBLEMAS Y TENSIONES

EDUARDO MERCADO CRUZ / VÍCTOR AMBROSIO ESPINOZA CHÁVEZ

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

RESUMEN: Esta ponencia expone los avances de investigación en torno a la escritura académica en la formación inicial de los docentes, así como el proceso de empoderamiento. Se analizan las estrategias que los formadores emplean para fomentar la producción escrita, el poder y dominación que subsiste por parte de éstos para definir la estructura de los trabajos escritos y la posición que asumen los estudiantes durante la elaboración de diversos documentos a lo largo de su trayectoria académica.

Se cuestiona si las acciones que emprenden los docentes formadores permiten asumir una participación más activa por parte de los estudiantes en la producción de sus textos. Las preguntas centrales son ¿De qué forma los dispositivos de escritura contribuyen u

obstruyen al empoderamiento de los estudiantes durante su formación inicial como docentes?, ¿De qué manera el empoderamiento a través de la escritura permitiría posicionar e implicar al estudiante consigo mismo y con su preparación profesional?

El objetivo es comprender la forma en que los dispositivos de escritura académica contribuyen u obstruyen al empoderamiento de los estudiantes normalistas. La investigación se desarrolla a través de entrevistas a profundidad con estudiantes de séptimo y octavo semestre de dos escuelas normales, una del norte del estado de México y otra el Distrito Federal, ambas trabajan con la licenciatura en educación primaria; también se aplicaron entrevistas a docentes que han sido asesores del cuarto grado, la temporalidad del estudio corresponde a dos ciclos escolares 2012 – 2014.

PALABRAS CLAVE: Empoderamiento, escritura académica, dispositivos, formación docente.

Introducción

Esta ponencia expone los avances de investigación en torno a la escritura académica en la formación inicial de los docentes, así como el proceso de empoderamiento de los estudiantes en la escuela normal.

La experiencia docente en la escuela Normal y la revisión de investigaciones que abordan la escritura académica en la educación superior como: (Barrientos Guevara & Lobo Gómez, 2012), (D'Angelo Menéndez, Laura, & Sobrino, 2012) y (Vaquero Martínez, 2012) permitió organizar una primera caracterización de la producción escrita de los estudiantes normalistas, destacando lo siguiente: La experiencia de escritura se vive como una problemática debido a que los ejercicios son repetitivos y mecánicos, se realizan porque son un requisito para la evaluación de los cursos; para la mayoría de los estudiantes la escritura tiene poco significado académico; en ese sentido escribir se vive como una tarea obligada y prescrita por lo que pocas veces se sirve para la construcción de conocimientos propios acerca de la profesión docente.

Durante la etapa de diagnóstico se observó que los docentes formadores fomentan prácticas de escritura destacando los rasgos del lenguaje como; el dominio gramatical, la sintaxis y la organización general del texto, esto permitió analizar si la producción textual, consentía dialogar y reconstruir la experiencia de los estudiantes para derivar en un nuevo conocimiento sobre la formación docente, como una forma de empoderamiento.

Los puntos clave de la escritura académica en los estudiantes normalistas permitió ubicar tres grandes campos: El primero referido a los momentos y dispositivos que se emplean para fomentar la producción escrita, el segundo a las interrelaciones comunicativas entre docentes y estudiantes en donde se define la estructura de los trabajos escritos y el tercero; la posición que asumen los estudiantes durante la elaboración de diversos documentos escritos a lo largo de su trayectoria académica.

Bajo esta perspectiva se cuestionó si las acciones para el fomento de la escritura académica que emprenden los docentes formadores y los juicios expuestos en los escritos por parte de los estudiantes se convierten en medios y dispositivos para la transformación del texto y provocan empoderamiento, dicho de otro modo, interesa saber si los estudiantes emplean la expresión escrita para asumir una participación más activa en la consolidación de su trayectoria académica, mayor autonomía para potenciar sus habilidades, conocimientos y actitudes, responsabilidad y apropiación de la docencia durante su formación inicial o sólo cumplen con las tareas asignadas.

Los planteamientos en torno a la expresión escrita en los estudiantes normalistas como dispositivo para el empoderamiento, permitió la construcción de dos interrogantes que han guiado el desarrollo de la investigación.

¿De qué forma los dispositivos de escritura contribuyen u obstruyen al empoderamiento de los estudiantes durante su formación inicial como docentes?

¿De qué manera el empoderamiento a través de la escritura permitiría posicionar e implicar al estudiante consigo mismo y con su preparación profesional?

El objetivo general de la investigación es: comprender la forma en que los dispositivos de escritura académica contribuyen u obstruyen al empoderamiento de los estudiantes normalistas en torno a su preparación profesional.

La investigación se ubica en una perspectiva cualitativa-interpretativa, se desarrolla a través de entrevistas a profundidad con estudiantes de séptimo y octavo semestre de dos escuelas normales, una ubicada en el norte del estado de México y la otra en el Distrito Federal, ambas trabajan con la licenciatura en educación primaria, también se aplicaron entrevistas a docentes que han sido asesores del cuarto grado, la temporalidad del estudio corresponde a dos ciclos escolares 2012 – 2014.

Discusiones teóricas sobre empoderamiento y escritura

Uno de los principios para la indagación del empoderamiento y su relación con la escritura en la formación inicial de docentes fue la definición de esta categoría teórica. Su origen está relacionado con los procesos de construcción de un poder sobre sí mismo, para tomar decisiones de las acciones que realiza, en especial la concientización que el sujeto asume en torno a su participación en el marco de la propia formación, en este sentido, empoderamiento es un concepto ampliamente asociado a la propuesta de alfabetización de Paulo Freire (1970, 1986, 2005), donde el proceso de aprender a leer y escribir se encuentra fuertemente asociado a la expresión de libertad y autonomía, a la comprensión del entorno sociocultural, la búsqueda de la transformación de sí mismo y del contexto con la finalidad de trascender los mecanismos de explotación y dominación a la que el sujeto ha estado sometido (Freire, 2005). Se reconoce que la alfabetización es la

posibilidad que tiene el estudiante para posicionarse, como lo afirma (Hernández Zamora, 2001).

“Why is literacy (its definition and spread) object of such great concern? I think that one reason is that literacy is granted as a symbolic good whose possession enables individuals and societies to gain access to economic, political and cultural power”.

Al concebir a la lectura y la escritura como un “bien simbólico” que posibilita a los sujetos para que puedan acceder al poder de decidir sobre su conocimiento y emplearlo en la mejora de sus condiciones de vida, es una forma de empoderamiento del ser.

Aunque el término *Empowerment* remite a la idea de proceso estratégico en la secuencia de acciones de una empresa, donde se busca establecer una relación sustantiva entre los denominados “socios” y las autoridades, la fuente principal está en compartir espacios de poder para aumentar la productividad de la empresa, bajo esta perspectiva se recurre a depositar en los trabajadores ciertos niveles de confianza para que asuman su desempeño laboral con responsabilidad, autoridad y compromiso.

El concepto de *empowerment* no insinúa dejar el poder que representa la autoridad, sólo abre la posibilidad de fortalecer una aparente autonomía que conlleva el correlato de responsabilidad a la que se le adjunta una serie de exigencias y compromisos que complejizan el posicionamiento del sujeto en el entorno cultural de la institución.

Algunos trabajos de investigación recurren a este tipo de *empowerment* para fortalecer la gestión, como lo señala Gather (2004) quien lo asocia a liderazgo porque en el proceso de transformación de una institución es necesario modificar ciertos aspectos de la cultura que predominan y para tal efecto se requiere de una gestión que delegue o realice un reparto del poder.

Esta serie de factores han hecho que el concepto de *empowerment* y su traducción como *empoderamiento* estén en permanente debate en diversos campos de las ciencias sociales y humanas, incluyendo a la educación.

Para Dietz (2009), el empoderamiento es un concepto fundamental porque sugiere también una serie de acciones que tienen impacto directo en el sujeto como: el

reconocimiento al uso de su lengua materna, sus derechos a la educación, el desarrollo profesional entre otros. Este tipo de empoderamiento se ha convertido en un recurso que las mujeres de procedencia indígena, de zonas marginadas y del sector educativo como administradoras, gestoras, sindicalistas han empleado para apropiarse de ciertos espacios de poder que habían estado vedados para ellas.

Así, la palabra escrita para estos sectores, ha sido una de las vías más importantes para el empoderamiento. Para los grupos en edad escolar migrantes o minorías étnicas, la alfabetización o la bi-alfabetización ha sido el motor que permitió empoderarse y acceder a los beneficios socioculturales que la cultura ajena les había negado. (Cummins, 2002, 2010).

En este trabajo se entiende que el empoderamiento está vinculado al sentido más humano, donde los sujetos participan activamente en la gestión de su propio trayecto académico, abren espacios para la mejora de sus condiciones de vida, se concientizan de sus conocimientos, habilidades intelectuales, capacidades y las potencian para comprender mejor su propio mundo.

Para mantener vigente este tipo de empoderamiento fue importante seguir la propia lógica social, cultural y económica de los sujetos, así mismo observar el desarrollo del trayecto académico y el crecimiento profesional, además de los aportes de la memoria colectiva del magisterio durante su práctica docente en el último grado de formación inicial.

Así, con la perspectiva teórica de la pedagogía crítica (Giroux, 1990), (Freire, 2012) se inicia la construcción de las categorías para los guiones de entrevista y posteriormente el análisis de las prácticas de escritura académica de los estudiantes durante su formación inicial como docentes.

El poder de la “palabra ajena”

La escritura académica en la formación inicial de los docentes ha sido un campo explotado más para fortalecer la estructura del lenguaje y la composición del texto que para la expresión de las ideas, pensamientos, reflexiones y conocimientos de los

estudiantes acerca de su docencia, por tal motivo los docentes demandan información sobre la gramática del texto en vez de su contenido y finalidad. Institucionalmente se abren pocos espacios para la construcción de narrativas como medio donde “los seres humanos organizan y construyen su conocimiento sobre sí mismos, sobre los demás y el mundo en función de relatos haciendo uso de los juegos del lenguaje para conformarla” (Álvarez, 2011: 103).

Entre escritura académica, formación docente y empoderamiento, se encontró un discurso donde los estudiantes, en apariencia siguen un camino que gravita entre la petición del docente, la elaboración textual y el discurso académico que valida el escrito. En la experiencia de los futuros docentes se pueden rastrear las huellas que muestran la forma en que se bifurca ese trayecto formativo:

Anteriormente cuando estuve en primaria y secundaria, no lo hacía desde una visión interna, más bien era con el afán de cumplir aunque a veces no significara nada, lo que hacía era copiar de un libro y a mis profesores les importaba la cantidad no la calidad. A veces la información la bajaba de Internet, pero la comprensión era poca.

Ahora el 7mo. Y 8vo. semestres, estoy trabajando en un tema que me gusta, que me apasiona, entonces la diferencia ha sido notoria. (Aa. /8vo. semestre/ 2012 - 2013)

Los estudiantes insisten en la falta de interés que muestran los docentes para el análisis y el diálogo de sus producciones textuales; la insistencia de los formadores en vigilar la cantidad sobre la calidad de los aportes, reflexiones o inquietudes del escritor deriva en mecanismos de resistencia para esquivar la responsabilidad que conlleva la elaboración de un escrito académico.

Las principales dificultades que tienen los estudiantes con la escritura son: El contenido del texto se estructura pensando siempre en cumplir con la repetición de otros textos para evidenciar la lectura y dominio de conceptos, con una estructura rigurosa determinada por la forma de citar las fuentes, el cuidado de la presentación y el cumplimiento de los contenidos del curso, pero no destacan la escritura académica como una forma o medio para construir un conocimiento derivado de la confrontación entre la teoría y la práctica que viven durante su proceso de formación profesional.

Un aspecto coyuntural es el reconocimiento de una escritura pensada más como descripción de los sucesos áulicos en donde el estudiante tiene que evitar todo tipo de expresión valoral y subjetiva. En menor medida se trabajan textos narrativos o argumentativos para sustentar el análisis de su formación, fenómeno que se presenta en la mayoría de los semestres de la licenciatura, así la escritura académica adquiere sentido hasta el 7º y 8º semestres cuando éstos analizan su experiencia y la usan para elaborar su documento recepcional.

En ese sentido, para los docentes es vital controlar la producción escrita a través de las disposiciones para la arquitectura del texto; aplicando normas básicas en la organización de los planteamientos y lineamientos para el aparato crítico. Estas características han sido herramientas fundamentales para valorar la producción del estudiante.

La revisión de los textos por parte de los docentes revelan una clara predeterminación de las condiciones para la escritura como; la cita de fuentes teóricas, mostrar evidencias empíricas como descripciones de sucesos áulicos, manejar una estructura básica; introducción, desarrollo y conclusiones, aplicación de un tipo o modelo de referencias. Esta forma de conocimiento que imponen los formadores y les confiere poder, implica una disminución de las posibilidades para que la escritura se convierta en un espacio de tensión creativa, discusión y generación de otras formas de acceso al conocimiento de la profesión por parte de los estudiantes.

La voz del docente impera y domina la escritura de los normalistas, lo que genera una serie de reacciones como: considerar la producción escrita es un acto “fastidioso, sin sentido e inoportuno” (E1/Aa./8vo. sem. 2012 - 2013), frustrante por la imposición de ejercicios “encaminados a la repetición y mecanización” (Aa./8vo. sem./2012 – 2013), lo que hace que tomen mayor distancia para emplear la escritura académica como un recurso oportuno para el análisis y la reflexión de su formación.

El control del lenguaje escrito, ha implicado para el normalista dedicar sus esfuerzos a seguir un patrón, esquema o canon que parece garantizar el rigor académico, pero que no le está generando la inquietud de abrir otros campos de discusión entre la teoría y sus propias experiencias, ampliar los diálogos con otras fuentes y provocar una revisión crítica de su propio trayecto académico.

Existe entonces, una tensión entre la forma de pensar la escritura de los formadores y la manera de vivir y escribir la práctica docente de los estudiantes, esta interrelación de concepciones implica a su vez una serie de espacios de poder que se encuentran subrepticamente localizados en el aula de clase. Así, las prácticas de escritura que promueven los formadores, se distancia de los intereses y ambientes de aprendizaje que generan los propios estudiantes en la normal, escuelas de práctica u otros escenarios, constituyéndose en barreras o formas para legitimar académicamente un texto pero no para empoderar a los sujetos a través de la producción académica.

Conclusiones parciales

La vinculación entre teoría y práctica de escritura académica en la formación inicial de docentes ha permitido discutir las razones que tienen los docentes y estudiantes para pensar a la producción textual como un medio para el empoderamiento de futuros docentes. La escritura ha sido un espacio que en otros sectores de la población, ha resultado ser una valiosa expresión de poder para la toma de conciencia sobre las necesidades que tienen, demandar una participación activa, responsable y autónoma para la mejora de sus condiciones de vida, sin embargo para los estudiantes normalistas ha sido un espacio de sometimiento a la voluntad de los docentes.

Uno de los olvidos que aparece en la relación docente-estudiante en cuando a la expresión escrita, es que ambos están diferenciados por un cúmulo de conocimientos que funcionan de acuerdo con los contextos que les ha tocado vivir, los formadores pocas veces ejercitan y/o vinculan su propia escritura con la que producen los estudiantes, el dispositivo que privilegian legitima una tipo de producción académica que cumple con aspectos formales de la escritura.

El poder que subyace en la práctica de escritura derivada de la relación de enseñanza y aprendizaje entre docentes y estudiantes, muestra que el alejamiento de la escritura tiene raíces en las experiencias educativas en la historia de los sujetos y del colectivo magisterial, queda claro que el poder para imponer un estilo de escritura académica coexiste en el aula, los docentes imponen y los estudiantes normalistas asumen el cumplimiento de esa dominación, aún queda por trabajar las diversas formas

de subjetivación que la propia escritura posibilita para el empoderamiento en la formación inicial de los docentes.

Bibliografía

Álvarez Ramírez, L. (2011). La narrativa psicopatológica desde el enfoque de la complejidad. *MedUNAB*, 14(2). Recuperado de:

[<http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal=medunab&page=article&op=view&path%5B%5D=1560&path%5B%5D=1469> Consultado el 18 de enero de 2012].

Barrientos Guevara, C. R., & Lobo Gómez, M. C. (2012). *Enseñando a leer y escribir a los futuros docentes. Procesos y prácticas didácticas*. En C. Albarrán Ampudia, A. Carrasco Altamirano, R. M. Galán Vélez, & G. López Bonilla, Memoria del III Seminario Internacional de Lectura en la Universidad, II Congreso Nacional de Expresiones de Cultura Escrita en Instituciones de Educación Media Superior y Superior, IV Seminario Internacional de Cultura Escrita y Actores Sociales (págs. 193-200). México: Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

Cummins, J. (2002). *Lenguaje, poder y pedagogía*. España: Morata.

Cummins, J. (2010). Alfabetización bilingüe y empoderamiento. En G. Hernández Zamora, *Sobre la lectura y la escritura en la educación básica*. Antología breve para maestros (págs.

15 - 24). México: Dialoga. Profesionales en educación S.C.

D'Angelo Menéndez, E., Laura, B., & Sobrino, R. (2012). Proceso de escritura y edición de documentos pedagógicos en la formación de profesionales de la educación. En C. Albarrán Ampudia, A. Carrasco Altamirano, R. M. Galán Vélez, & G. López Bonilla, Memoria del III Seminario Internacional de Lectura en la Universidad, II Congreso Nacional de Expresiones de Cultura Escrita en Instituciones de Educación Media Superior y Superior, IV Seminario Internacional de Cultura Escrita y Actores Sociales (págs. 253-259). México: Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

Dietz, G. (2009) Los actores indígenas ante la "interculturalización" de la educación superior en México: ¿empoderamiento o neoindigenismo?. Ponencias presentadas en el Congreso de L.A.S.A. (Río de Janeiro, junio) X Congreso Nacional de Investigación Educativa (Veracruz, México)

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (1986) *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI

Freire, P. (2005). La importancia de leer y el proceso de liberación. México: Siglo XXI.

Freire, P. (2012). Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo XXI.

Gather Thurler, Mónica (2004) Innovar en el seno de la institución escolar Barcelona, Graó.

Giroux, H. A. (1990). Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje . Barcelona, España: Paidós.

Hernández Zamora, G. (2001). The power of literacy from three theoretical perspectives: Literacy Hypothesis, sociocultural studies, and critical literacy. Berkeley, CA.: University of California.